

# La caza de ballenas en el golfo del Corcovado: historia, memoria y recuerdos.

Daniel Quiroz Larrea y Paula de la Fuente Stranger.

Cita:

Daniel Quiroz Larrea y Paula de la Fuente Stranger (2010). *La caza de ballenas en el golfo del Corcovado: historia, memoria y recuerdos*. VII Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, San Pedro de Atacama.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/vii.congreso.chileno.de.antropologia/34>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eYYc/Bmd>

**SIMPOSIO 14: ANTROPOLOGÍAS AUSTRALES. DOBLAMIENTOS,  
MIGRACIONES, PAISAJES Y DEVENIR EN PATAGONIA  
COORDINADORES: FRANCISCO MENA Y MAURICIO OSORIO**

**La caza de ballenas en el golfo del Corcovado: historia,  
memoria y recuerdos**

Daniel Quiroz Larrea<sup>1</sup>  
Paula de la Fuente Stranger<sup>2</sup>

**RESUMEN**

*Bernardino Bórquez Low, 86 años, se toma las manos y entorna los ojos. Mmmm... la primera ballenería que hubo aquí fue en San Pedro, ... ¿usted se ubica donde queda San Pedro?... es la isla alta que se ve de aquí, ahí estuvo, ahí, eran noruegos, porque según decía mi mamá los noruegos llegaban a la casa de mi abuelo que vivía en Coldita, ahí iban porque él era el único viejito mestizo que había, el resto naturales, y los gringos siempre tratan de buscar quien es un poquito mestizo, así que ahí iban los noruegos, los tripulantes, y después cuando les fracasó por acá, se fueron a Guafo y en Guafo, claro, tienen que haber estado mucho tiempo, yo me acuerdo que en ese tiempo yo era chico, pero en San Pedro, ..., bueno hace 85 años, ... yo no tenía un año, y esa gente se fue po', no sé, habrán vendido o habrán dejado, después, se fueron a Guafo a Caleta... ¿cómo se llama? Ah me olvidé, no estoy muy bueno de la memoria... La mamá le contaba que los noruegos iban siempre a la casa de su padre, don Norberto Low Garay, en la isla Coldita, a orillas del estero de Tucuetí, a comerse unos asados, porque vivían ahí cerca, en la isla San Pedro. El pasado ballenero en Chiloé se construye a partir de una serie de nombres, San Pedro, Guafo, Puerto Barrientos, Puerto Low, gringos, noruegos, chalupas, arpones y buques con cañoncitos, entre ellos el Penguin, el Fyr, el Samson y el Scott, alfaguaras, raitueles y espamueles. Estos nombres aparecen y desaparecen en los testimonios. Los libros, las viejas fotografías y los diarios entregan otras imágenes. Si logramos unir los datos, a pesar de su diverso origen, podemos agregarle ahora una nueva capa de color a este imaginario ballenero en el golfo del Corcovado.*

**Palabras claves:** Cacería de ballenas, Chiloé - Corcovado, Quellón, tradición ballenera.

**Presentación**

En el marco del proyecto Fondecyt: 19080115, *La cacería de ballenas en las costas de Chile: una mirada desde la antropología*, se realizó una investigación acerca de la caza de ballenas en Chiloé, durante los siglos XIX y XX.

---

<sup>1</sup> Proyecto Fondecyt 1080112. Condell 343, Providencia, Santiago. [danielquiroz54@gmail.com](mailto:danielquiroz54@gmail.com)

<sup>2</sup> Proyecto Fondecyt 1080115. Condell 343, Providencia, Santiago. [paulastranger@gmail.com](mailto:paulastranger@gmail.com)

TOMO II – VII CONGRESO CHILENO DE ANTROPOLOGÍA  
ANTROPOLOGÍA EN EL BICENTENARIO. RETROSPECTIVAS, INTERESES DEL  
PRESENTE, APERTURAS

Dicho estudio consideró la revisión de documentos históricos, algunas notas de prensa y el registro de relatos etnográficos obtenidos en Chiloé, Melinka y Quintay, durante los años 2008, 2009 y 2010, ocasiones en las que pudimos conversar con antiguos balleneros que trabajaron en las plantas de Guafo y Quintay.

A partir de los datos obtenidos, zuremos recuerdos con notas periodísticas y reseñas históricas, con el fin de reconstruir una historia escasamente conocida - pero no por ello poco interesante- acerca de la actividad ballenera en el área Chiloé-Corcovado. Este ejercicio nos permitió identificar distintos momentos balleneros asociados a Chiloé y los chilotes, los que tuvieron lugar en los siglos XIX y XX y que corresponden a: 1) La presencia, desde fines del siglo XVIII, de balleneros ingleses, norteamericanos y franceses en Guafo Ground, el coto de caza ubicado en las aguas cercanas a la isla Guafo, al suroeste de la isla Grande de Chiloé; 2) Las actividades balleneras de chilotes desarrolladas de manera artesanal en las costas de Chiloé y “Guaitecas” durante los siglos XIX y XX; 3) La presencia de la compañía noruega A/S Pacific en la isla San Pedro, entre los años 1909 y 1913. Esta empresa pertenece a Christen Christensen, uno de los más importantes empresarios navieros y balleneros del mundo (Tønnessen y Johnsen 1982: 96-98); 4) Las actividades balleneras asociadas a la isla Guafo y la planta de terrestre de caleta Samuel, primero desarrolladas por la Sociedad Ballenera de Corral y, posteriormente, por la Compañía Industrial S.A. (INDUS). 5) Finalmente, las migraciones temporales de balleneros chilotes hacia las plantas de Quintay (1943-967) y El Molle (1956-1965), ambas pertenecientes a la INDUS.

### **Guafo ground: el inicio de la historia**

Hacia fines del siglo XVIII, balleneros del hemisferio norte volcaron parte de sus operaciones hacia el Pacífico Sur<sup>3</sup>. En las costas chilenas se considera que 1792 es el año de “la apertura del ciclo ballenero” en el país debido a la presencia en sus aguas de casi 40 navíos norteamericanos, ingleses y franceses<sup>4</sup>. (Pereira Salas 1971:43).

Dentro de los lugares visitados por estos balleneros se cuenta el área Chiloé-Corcovado, esto pues, en las inmediaciones de la isla Guafo se hallaba un importante coto de caza denominado *Guafo ground* por la literatura ballenera. Este espacio, ubicado “al oeste y sur este de Guafo”, fue ampliamente explotado ya que “desde comienzos de septiembre hasta diciembre, hay cachalotes en gran abundancia”, siendo la boca del golfo de las Guaitecas su “lugar favorito de alimentación”. La ballena franca o negra “frecuenta Guafo en gran

---

<sup>3</sup> Hacia fines del siglo XVIII cuando se conocen las rutas de migración de los cetáceos en el Pacífico Sur (Ellis 1991) y se descubre la presencia de gran cantidad de ballenas en aguas antárticas (Tønnessen y Johnsen 1982), la caza de ballenas con fines comerciales que tiene su origen en el siglo XI en el Atlántico, se transforma en una actividad completamente “globalizada”, es decir, realizada prácticamente en todos los océanos del mundo (Basberg 2005).

<sup>4</sup> Durante el siglo XIX dominará, sin contrapeso, la denominada *ballenería pelágica yanqui* (Reeves y Smith 2006), representada magistralmente en la literatura por la novela de H. Melville, *Moby Dick*, y cuya inspiración se encuentra en experiencias reales sucedidas en los alrededores de la isla Mocha, Chile (Reynolds 1839; Cartes 2009). Su principal innovación fue la transferencia del proceso de transformación de la grasa en aceite desde instalaciones costeras a la cubierta del buque (Davis *et al.* 1997: 36).

TOMO II – VII CONGRESO CHILENO DE ANTROPOLOGÍA  
ANTROPOLOGÍA EN EL BICENTENARIO. RETROSPECTIVAS, INTERESES DEL  
PRESENTE, APERTURAS

número” y se cree que en algunas temporadas “aparecen en estos lugares hasta marzo”. (Pendleton 1828, en Fanning 1833: 482).

Sumado a esta rica zona de cría y alimentación de ballenas<sup>5</sup>, los procesos políticos acaecidos durante el siglo XIX contribuyeron positivamente a la actividad ballenera en aguas chilenas. Así, la Independencia -que para Chiloé ocurre en 1826, año de la anexión del archipiélago a Chile- trajo consigo el levantamiento de la prohibición de bajar a tierra para la tripulación de los buques no españoles, ello posibilitó que el número de balleneros en las costas chilenas se incrementara notablemente. (Guzmán 2006:66). De esta manera, los puertos de Talcahuano, Valparaíso y, en menor medida, Caldera, Coquimbo, Valdivia y Ancud, se transformaron en nodos de relevancia en el circuito de cacería de ballenas en las costas del Pacífico Sur (Guzmán 2006:67). Clark (1881:25) indica que las principales estaciones de suministro que disponían los balleneros en las costas sudamericanas se encontraban en “los puertos de San Carlos, Talcahuano, Valparaíso, Callao, Payta y Tumbes”. (ibid.:25).

A la par de la apertura de sus puertos y el consecuente aumento de buques extranjeros recalando en Chiloé, en el siglo XIX se establecen las bases del fenómeno migratorio chilote. Así, durante este siglo “se pone fin a las medidas restrictivas que el Estado había establecido a la emigración insular durante el período indiano” (Urbina 1988:40-41), favoreciendo la salida de los insulares del archipiélago. Asimismo, la odisea de la goleta Ancud en 1846 que llevó a colonos chilotes a Magallanes, abrió la puerta para la migración hacia las patagonias chilena y argentina, iniciándose un fenómeno de idas (y vueltas) que uniría irremediamente la Patagonia a partir de la figura del “chilote” (Mancilla y Rehben 2007; De la Calle 1989).

Consideramos que tanto el descubrimiento de Guafo Ground, como la apertura de los puertos y el inicio y desarrollo del fenómeno de emigración chilote, se constituyen como elementos fundacionales de la participación de chilotes en la gesta ballenera en los mares del sur durante los siglos XIX y XX.

Uno de los primeros indicios de la presencia insular en la cacería de ballenas lo encontramos en Filippi (1998) quien cuenta que, a principios del siglo XX, el noruego Aldolfo Andresen, pionero de la caza moderna<sup>6</sup> de ballenas en los mares del sur, se asocia con la casa “Braun & Blanchard” de Punta Arenas para iniciar actividades balleneras en Chile. La primera excursión de esta nueva sociedad se inicia en septiembre de 1903 cuando zarpa desde Punta Arenas el vapor Magallanes rumbo al Cabo de Hornos, sin embargo, ésta

---

<sup>5</sup> Investigaciones realizadas recientemente en el área Chiloé-Corcovado por investigadores chilenos han descubierto que ésta corresponde a una importante zona de alimentación y crianza de ballenas azules (*Balaenoptera musculus*) durante los meses de verano y otoño. Los autores plantean que se trataría del retorno de estos cetáceos al área luego de la amplia explotación del recurso ballena en el área durante los siglos XIX y XX. (Hucke-Gaete *et al.* 2006).

<sup>6</sup> La *ballenería moderna* (Tønnesen y Johnsen, 1982) también llamada *ballenería costera noruega* (Reeves y Smith 2006, Basberg 2008), es el modelo de caza dominante durante el siglo XX. Éste se caracteriza por el uso de arpones explosivos disparados desde un cañón montado en la proa de pequeños y veloces buques a vapor y el procesamiento de las carcasas tanto en instalaciones costeras (Basberg 2008:201-202) como en buques-fábricas flotantes fondeados cerca de la costa (Basberg 1998).

TOMO II – VII CONGRESO CHILENO DE ANTROPOLOGÍA  
ANTROPOLOGÍA EN EL BICENTENARIO. RETROSPECTIVAS, INTERESES DEL  
PRESENTE, APERTURAS

no obtuvo buenos resultados. Frente a lo anterior, Andresen en lugar de renunciar a la empresa, decide realizar una nueva campaña que tendrá lugar en el sector oceánico entre el golfo de Penas y el cabo de Hornos, la que, dentro de sus preparativos considera la contratación de “tripulación avezada en la faena cazadora” (Filippi, 1998) en el puerto de Ancud.

A nuestro juicio la decisión de Andresen de sumar chilotes a su empresa dista de ser aleatoria. Esto pues, hacia 1903, Chiloé y los chilotes llevaban cerca de un siglo conviviendo con balleneros extranjeros quienes recalaban en sus puertos -entre éstos Ancud<sup>7</sup> - y cazaban en sus aguas, de manera que no es aventurado suponer que durante el siglo XIX, la participación de chilotes en las diversas empresas balleneras extranjeras haya sido un hecho relativamente frecuente. Así, los balleneros chilotes reclutados por Andresen serían, en parte, el resultado de la articulación de los procesos arriba mencionados.

Huelga destacar -para el orgullo chilote- que esta campaña de Andresen resultó fructífera e histórica, esto pues, las noticias de la expedición indican que para fines de noviembre de 1903 se habían logrado capturar tres ballenas las que “serían las primeras capturadas con cañón arponero en el hemisferio austral”. (Filipi 1997).

### **Ballenería artesanal y otros puntos balleneros**

*De la caza de la ballena, bueno, según lo que me contaba mis padres, ellos, mi abuelo [Aurelio Venegas, originario de Valdivia] trabajó la caza de la ballena en Puñihuil sé yo, como sabe en ese tiempo no había botes con motores grandes, sino que a remo y vela no más. La caza de la ballena, iban a cazar hasta Metalqui un poco más acá debe ser, un poco más allá también; seis botes más o menos, siete; corrían la ballena y (con) arpones la lanceaban hasta desangrarla y ahí se iban a Puñihuil y en Puñihuil lo procesaban, ahí se hacía el proceso de la ballena, se trabajaba el aceite, todas esas cosas.*

Sixto Venegas<sup>8</sup>.

Arriba mencionamos como en el siglo XIX comienza a tomar forma el fenómeno migratorio chilote. Urbina (1988:41) indica que para ese siglo el empequeñecimiento de la propiedad rural está llegando a su punto más alto y que el chilote, quien habitaba la franja oriental del archipiélago, en lugar de avanzar hacia los bosques interiores de la isla “prefirió dirigir su mirada hacia las tierras australes, impulsado por una innata vocación por el

---

<sup>7</sup> Disponemos de distintas noticias que dan cuenta balleneros extranjeros aprovisionándose en San Carlos de Ancud. Una de ellas corresponde a un viajero alemán quien en 1838 señala que “balleneros franceses y norteamericanos desde hace varios años son visitantes frecuentes de San Carlos, donde pueden proveerse, a precios muy baratos, de las provisiones necesarias para la larga estación de pesca” (von Tschudi 1854: 11). Otra noticia de Ancud y los balleneros la encontramos en una carta enviada en marzo de 1858 desde Ancud al periódico ballenero *Whalement's Shipping List*, de New Bedford, se indica que durante la temporada 1857-1858 habrían visitado el puerto de San Carlos o Ancud entre 18 y 20 buques. En ese documento se entrega una breve descripción de “las facilidades con las que los balleneros pueden obtener suministros en el puerto mencionado más arriba y probablemente a la mitad del costo que incurrirían en otros puertos del Pacífico Norte o Sur”.

<sup>8</sup> Entrevista realizada a Sixto Venegas el 3 de diciembre en su casa en Pumillahue, Chiloé.

TOMO II – VII CONGRESO CHILENO DE ANTROPOLOGÍA  
ANTROPOLOGÍA EN EL BICENTENARIO. RETROSPECTIVAS, INTERESES DEL  
PRESENTE, APERTURAS

movimiento y la aventura”. (ibid.). Es así como en este siglo se inicia la explotación de las “Guaitecas”<sup>9</sup>.

Así, a la par del *ciprecero* que participaba en la explotación maderera liderada por Felipe Westhoff y Ciriaco Álvarez (Martinic 2004) orientada hacia la tala del ciprés de las Guaitecas (*Pilgerodendron uviferum*), en el siglo XIX surgen también el *ballenero* y el *lobero*, personajes que son descritos como hábiles marinos que pertenecían al mismo tipo humano, esto es, mestizo o indio, que salían por temporadas a recorrer el área archipelágica en busca de pieles de lobos fino (*Arcocephalus australis*) y ballenas. (Urbina 1988). Esta descripción se condice, en parte, con los resultados obtenidos por Mancilla y Rehbién (2007) quienes, para el caso de Cucao, indican que la caza costera de ballenas de principios del siglo XX era realizada por las mismas familias que *iban* a los *popos*.

Junto con los datos de Cucao -donde la pesca de ballenas, la caza de coipos y lobos, además de la explotación forestal con fines comerciales, habrían sido actividades tradicionales de la zona (ibid.)- se han podido identificar otros puntos donde tenían lugar actividades balleneras: Carelmapu y Maullín, en la costa pacífica de la provincia de Llanquihue; Puñihuil, Isla Metalqui, Huapi Quilán, en Chiloé, y, finalmente, Puerto Low (Bahía Lobos) e Isla Guamblín, en “Guaitecas”. De éstos, tenemos antecedentes históricos que sindicaron a Puerto Low como la base de operaciones de la *Sociedad Pescadora Chile Noruega*, empresa que comienza a funcionar durante los primeros meses de 1921 (Allen 1922: 46), dedicándose fundamentalmente a “la pesca y beneficio de ballenas” (Swett 1922: 1170). La dirección del negocio estaba en Valdivia, pero la base de operaciones y la administración de la sociedad se encontraba en Puerto Low, Islas Guaitecas, al sur de Chiloé (Allen op.cit.: 46; Swett 1922: 1170), donde se elaboraba “todos los tipos de aceite y abono de hueso y carne de ballena” siendo su capacidad productora, por ahora, sólo “de 5000 barriles de aceite por año”. (Swett op.cit.: 1170).

Cabe señalar que los datos etnográficos acerca de los puntos balleneros arriba mencionados fueron obtenidos en relación a la ballenería en general, por lo tanto, no hay claridad acerca de si estos lugares fueron utilizados sólo por balleneros artesanales o también por cazadores *yanquis y/o modernos*, como sería el caso de Puerto Low. Esta confusión no es de extrañar si se considera que la emergencia de los balleneros artesanales, a nuestro juicio, es resultado de la presencia de los balleneros extranjeros cazando en las aguas Chiloé y Corcovado.

### **Isla San Pedro: A/S Pacific**

Las actividades desarrolladas por los noruegos en Chiloé están entre las menos conocidas en la literatura que existe sobre la caza de ballenas, aunque se las menciona en los principales trabajos realizados sobre la temática ballenera, tanto a nivel internacional (Tønnessen y Johnsen 1982:202-203) como nacional (Martinic 2004:8; Sepúlveda 2008:550). Hablamos de la presencia, por un breve período de tiempo, tanto de la planta

---

<sup>9</sup> “Guaitecas” en el imaginario chilote no sólo contempla las islas que componen el Archipiélago del mismo nombre, sino que abarca el área insular que se despliega entre el sur del Golfo del Corcovado y la laguna San Rafael.

TOMO II – VII CONGRESO CHILENO DE ANTROPOLOGÍA  
ANTROPOLOGÍA EN EL BICENTENARIO. RETROSPECTIVAS, INTERESES DEL  
PRESENTE, APERTURAS

ballenera de isla de San Pedro, al sur de Chiloé, como de la empresa que la administraba, la A/S Pacific, subsidiaria de la noruega A/S Nor.

A/S Nor era una de las tantas compañías manejadas por Christen Christensen [1845-1923] desde Sandefjord, Noruega, en ese momento, uno de los más importantes empresarios navieros y balleneros del mundo (ibid.: 96-98). Chr. Christensen tenía mucho interés en desarrollar la cacería desde estaciones terrestres en las costas sudamericanas. Con ese objetivo formó una pequeña flotilla exploradora, compuesta por la barca, transformada en buque factoría, *Vesterlide* y los buques cazadores a vapor *Svip* y *Ravn*, que zarparon el 4 de abril de 1908 de Sandefjord, con el objetivo de “examinar las condiciones de captura de las ballenas al sur de Punta Arenas”. (Risting 1922: 559). A bordo del *Ravn* iba su hijo August F. Christensen, que debía encontrar un lugar adecuado para instalar una estación ballenera en la zona (Aagaard op.cit.: 333-334). La flotilla llegó a las costas sudamericanas orientales a comienzos del mes de junio de 1908 (ibid.: 334). Luego de recorrer toda la costa patagónica, entre Río Gallegos y Bahía Blanca, se dirige a las Islas Malvinas el 25 de agosto de 1908 donde permanece cazando ballenas durante unos meses. En el mes de noviembre se trasladan a Isla Decepción, en las Shetlands del Sur, donde se juntan con el buque factoría *Nor*, otro velero acondicionado en Framnæs para procesar las ballenas capturadas. Terminada la temporada de cacería antártica, la flotilla se dirige al estrecho de Magallanes, cruzándolo durante el mes de abril de 1909<sup>10</sup> y llegando a la zona del golfo del Corcovado el 30 de ese mismo mes. (ibid.: 342- 361).

En la isla San Pedro, ubicada al sur y al oriente del archipiélago de Chiloé, se reunieron a fines de mayo de 1909 los hermanos August F. y Søren L. Christensen, gerente de la Sociedad Ballenera Christensen & Cia, instalada en San Carlos de Corral, Valdivia, para planificar el futuro de la naciente empresa. Luego de una serie de conversaciones a bordo del *Vesterlide*, “se decide construir una planta terrestre de San Pedro, nombrada Nordmandia”. Los trabajos comenzaron de inmediato pues “parte de la tripulación de los buques fue enviada a tierra para talar el bosque y limpiar el terreno donde se instalaría” (ibid.: 364-365). La primera temporada de caza, que contó con la participación de los cazadores *Ravn* y *Svip* y el buque factoría *Vesterlide*, se extendió entre el 22 de mayo y el 14 de octubre de 1909 (Risting 1922: 559). Se capturaron y procesaron 37 ballenas, entre ellas “treinta y dos ballenas azules, cuatro ballenas de aleta y una jorobada, que en total dieron 1,327 barriles de aceite” (Aagaard op.cit.: 367; cf. Risting 1922: 559).

La Sociedad se registra en el puerto de Ancud con el nombre de "A/S Pacific" y como subsidiaria de la empresa principal en Noruega, A/S NOR (Sepúlveda 2008). La empresa obtuvo de la autoridad marítima licencia para desarrollar sus actividades a lo largo del litoral del Pacífico Sur, inscribiendo los vapores *Ravn* y *Svip* en los “registros de la marina mercante nacional”, los que “serán destinados a la pesca de ballenas”<sup>11</sup>, y pudieron obtener sus patentes de navegación en el mes de noviembre de ese mismo año<sup>12</sup>.

---

<sup>10</sup> El un diario magallánico se informa del paso por la ciudad de la barca *Vesterlide* y los balleneros *Ravn* y *Svip*, de bandera noruega, procedentes de las Islas Falklands. *El Comercio* (Punta Arenas), 15 de mayo de 1909.

<sup>11</sup> *Chile Austral* (Punta Arenas), 24 de agosto de 1909.

<sup>12</sup> *Chile Austral* (Punta Arenas), 17 de noviembre de 1909.

TOMO II – VII CONGRESO CHILENO DE ANTROPOLOGÍA  
ANTROPOLOGÍA EN EL BICENTENARIO. RETROSPECTIVAS, INTERESES DEL  
PRESENTE, APERTURAS

Entre 1909 y 1913 la A/S Pacific captura alrededor de 550 ballenas, la mayoría azules, que producen algo más de 25.000 barriles de aceite<sup>13</sup>. En un periódico se indica que en 1913 “la sociedad ballenera ha logrado pescar en estos últimos días cuatro valiosos cetáceos que han sido transportados al puerto de San Pedro donde serán beneficiados”. El periódico agrega: “felicitemos al Señor Christensen a cuya actividad incansable se deben los buenos resultados que viene dando esta empresa ballenera”<sup>14</sup>. Sin embargo, a fines de mayo de 1913 August F. Christensen abandona San Pedro para dirigirse a Noruega. En un breve comentario, realizado el 10 de junio de 1913, mientras pasa unos días en Santiago de Chile antes de abandonar el país, le “augura un oscuro porvenir a esta industria”<sup>15</sup>.

La planta fue vendida a A. Kallevig, de Arendal, Noruega (Risting op.cit.:564). Posteriormente la Sociedad Ballenera de Corral compra en 1917 “la estación abandonada de San Pedro, en la isla de Chiloé”. La estación de la A/S Pacific “se desarmó y se envió a Corral en el antiguo velero *Vesterlide*, que llegó con la venta” (ibid.: 568).

Los rastros de la presencia de los balleneros noruegos en la memoria de los actuales habitantes de Chiloé es, lógicamente, muy difusa y su profundidad temporal ha intervenido en su construcción.

René Saldivia Valdivia, 76 años, escucha atentamente a su mujer Virginia Pérez Chiguay, *su papá era marino y anduvo muchos años embarcado en un barco ballenero*. René asiente y agrega: *Sí, mi papá trabajó en Guafo y en San Pedro, de ahí, de San Pedro fue a dejar un barco lleno de aceite a Hamburgo [...] con tres chilotes se fueron pa' Hamburgo cuando fueron a dejar el barco, eran de ahí de Quellón los otros [...]*. El padre de René, Don Nicanor Saldivia, pudo conocer lugares distantes, *porque le gustaba andar por ahí, todo eso conoció el hombre*, asegura doña Virginia<sup>16</sup>.

Bernardino Bórquez Low, 86 años, se toma las manos y entorna los ojos. *Mmmm... la primera ballenería que hubo aquí fue en San Pedro, que es la isla que se... ¿usted se ubica donde queda San Pedro?... es la isla alta que se ve de aquí, ahí estuvo, ahí, eran noruegos, porque según decía mi mamá los noruegos llegaban a la casa de mi abuelo que vivía en Coldita, ahí iban porque él era el único viejito mestizo que había (el resto naturales) y los gringos siempre tratan de buscar quien es un poquito mestizo, así que ahí iban los noruegos, los tripulantes, y después cuando les fracasó por acá, se fueron a Guafo y en Guafo, claro, tienen que haber estado mucho tiempo, yo me acuerdo que en ese tiempo yo era chico, pero en San Pedro, ..., bueno hace 85 años, ... yo no tenía un año, y esa gente se fue po', no sé, habrán vendido o habrán dejado, después, se fueron a Guafo a Caleta... ¿cómo se llama? Ah me olvidé, no estoy muy bueno de la memoria... La mamá le contaba que los noruegos iban siempre a la casa de su padre, don Norberto Low Garay, en la isla*

---

<sup>13</sup> Desafortunadamente no tenemos cifras muy precisas para los años 1910 y 1913, pues las estadísticas son sólo parciales.

<sup>14</sup> *La Cruz del Sur* (Ancud), 26 de febrero de 1913.

<sup>15</sup> *La Cruz del Sur* (Ancud), 11 de junio de 1913.

<sup>16</sup> Fragmento de entrevista a René Saldivia y Virginia Pérez realizada el 8 de septiembre del 2009 en su casa en Melinka, Islas Guaitecas.

TOMO II – VII CONGRESO CHILENO DE ANTROPOLOGÍA  
ANTROPOLOGÍA EN EL BICENTENARIO. RETROSPECTIVAS, INTERESES DEL  
PRESENTE, APERTURAS

Coldita, a orillas del estero de Tucuetí, a comerse unos asados, porque vivían ahí cerca, en la isla San Pedro<sup>17</sup>.

A pesar de la fragilidad de la memoria surgen datos que nos permiten entender mejor la corta presencia noruega cazando ballenas en Chiloé. Los noruegos se relacionaron con las familias más importantes de la zona. La opinión que entrega Bernardino Bórquez sobre las frecuentes visitas de los noruegos a la casa de su abuelo Norberto Low Garay, descendiente de ingleses, “*porque él era el único viejito mestizo que había (el resto naturales) y los gringos siempre trata de buscar quien es un poquito mestizo, así que ahí iban los noruegos*” nos habla de una relación selectiva de los noruegos con un determinado sector de la sociedad quellonina.

### **Isla Guafo: Sociedad Ballenera de Corral y Compañía Industrial SA.**

Los buques de las sociedades balleneras instaladas en Valdivia también cazaban en los mares de Chiloé. Por ejemplo, a fines de 1909 Søren Christensen había viajado especialmente desde Corral a bordo del *Maule*<sup>18</sup>, acompañando en su temporada de caza a los vapores *Germania* y *Noruega* de la Sociedad Ballenera Christensen y Cia (Aagaard op.cit.: 368). El 17 de noviembre había estado en San Pedro el *Germania*, que “no había visto ballenas en el tramo de Corral hasta Melinka” y el 6 de diciembre llega el *Noruega* con una ballena azul “que había sido cazada en la isla Guafo” (ibid.: 368). La costumbre de cazar en los alrededores de Huafo continuará con la Sociedad Ballenera de Corral, empresa que dominará el campo de la cacería de ballenas en las costas chilenas por más de veinte años. (1913-1936).

La empresa opera desde 1913 desde la planta ballenera de San Carlos de Corral, pero a partir de 1925 comenzará a trabajar desde otra planta ubicada en caleta Samuel, Isla Huafo, mucho más cerca de los cotos de cacería, la que “ha sido muy efectiva y facilita las operaciones en la isla de Chiloé. La producción de aceite y guano ha encontrado una venta rápida, embarques regulares se envían a Europa y la demanda por el fertilizante es mayor que lo suministrado”. (Allen 1922: 36).

En 1936 la *Sociedad Ballenera de Corral*, sus buques y plantas, es comprada por la Compañía Industrial S.A. (INDUS). Esta sociedad constituida en Valparaíso el 12 de diciembre de 1900 por un grupo de “hombres emprendedores y laboriosos, sinceramente preocupados del engrandecimiento industrial de Chile”, entre los que se contaba a los señores Dr. E. Anwandter, Juan C Fischer, Hugo Holle, Nicolás, Hudwalcker, T. Koerner y Reinhard B Schmidt (Compañía Industrial S.A., 1964), había sido creada teniendo como fin “la fabricación i elaboración de productos químicos, abonos artificiales, jabones e

---

<sup>17</sup> Entrevista realizada a Bernardino Bórquez el 25 de noviembre del 2008 en su casa en Quellón, Chiloé.

<sup>18</sup> El *Maule*, perteneciente a la Compañía Sudamericana de Vapores, lo había arrendado la “Sociedad Ballenera de Valdivia[...] por un buen espacio de tiempo [...] para usarlo] como remolcador de ballenas, en fin de dar nuevo impulso a la pesca del cetáceo en los mares de esta zona [...] El Maule se estrenará con un viaje al archipiélago de Chonos, [...] al mando del viejo y experimentado capitán don Carlos H. Howard” *Chile Austral* (Punta Arenas), 9 de octubre de 1909.

TOMO II – VII CONGRESO CHILENO DE ANTROPOLOGÍA  
ANTROPOLOGÍA EN EL BICENTENARIO. RETROSPECTIVAS, INTERESES DEL  
PRESENTE, APERTURAS

industrias anexas”<sup>19</sup>. En 1935 debido a la escasez de materias primas a nivel nacional, la INDUS decide volcarse a la cacería de ballenas para poder suplir la demanda de aceite necesaria para su variada producción<sup>20</sup> (Compañía Industrial S.A. 1951). Junto con la *Sociedad Ballenera de Corral*, la INDUS adquirió también los buques *Chile* y *Noruega* de la *Compañía de Pesca Chile-Noruega* de Adolfo Andresen (Sepúlveda 1997; Quiroz y Carreño 2010; Compañía Industrial S.A. 1951; Compañía Industrial S.A. 1964). En las temporadas de 1936 y 1937 la *Compañía Industrial S.A.* opera desde las instalaciones terrestres de San Carlos y caleta Samuel, pero luego de la adquisición del buque factoría INDUF B/F en 1938, retoma la caza pelágica durante las temporadas de 1938 y 1939 y abandona las plantas de Guafo y Corral (Sepúlveda 1997). Entre 1940 y 1943 la INDUS suspendió la cacería de ballenas, concentrando sus esfuerzos en la construcción de la planta de Quintay, una las instalaciones balleneras más grandes del país que funcionó desde 1943 hasta 1967. A la par, entre los años 1956 y 1965, la INDUS llevó a cabo sus operaciones desde la planta terrestre de El Molle, caleta cercana a Iquique.

Naturalmente, las operaciones balleneras realizadas desde isla Guafo por la Sociedad Ballenera de Corral y luego por la Compañía Industrial SA están mucho más vigentes en los recuerdos de los chilotes de Quellón que la presencia de la ballenera de San Pedro. Sin embargo, a diferencia de los datos históricos que nos permiten hacer distinciones entre empresas y períodos, en la memoria de los quelloninos la caza de la ballena en Guafo se presenta como un continuo, hecho que podría deberse a que la compra de la Sociedad Ballenera de Corral por parte de la INDUS no habría conllevado cambios significativos en el cotidiano de la actividad ballenera de Guafo, de manera que en ésta se habrían utilizado las mismas instalaciones y buques. Los recuerdos de Guafo dan cuenta de la presencia de quelloninos trabajando en la ballenera, tanto en los buques como en la planta terrestre de caleta Samuel<sup>21</sup>. Sobre los primeros, destaca Humberto Olavarría, originario de Punta Lapa, al suroeste de Quellón. Capitán, arponero y posteriormente comodoro de la flota INDUS, Humberto Olavarría cuando cazaba en el Corcovado “*era el que disparaba el arpón para las ballenas, era uno de los buenos porque le hacía la competencia a los noruegos*”<sup>22</sup>. Su fama no es menor, incluso Coloane -difícil es hablar de ballenas en Chiloé y no mencionar

---

<sup>19</sup> *Diario Oficial*, N° 6,804, 29 de enero de 1901.

<sup>20</sup> Dentro de los productos elaborados por la INDUS desde su funcionamiento en 1900 hasta fines de los años 30 se contaban químicos, abonos artificiales, productos relacionados con la industria del jabón y la cola de carpinteros, velas de sebo, velas esteáricas, perfumería, esencias, soda cristalizada, polvos de arroz, detergente, glicerina, velas y soda cristalizada, el *jabón Gringo*, aceites vegetales, tanto comestibles como industriales. Hacia los años '50 la INDUS diversifica sus líneas de elaboración incluyendo más de treinta productos, que iban desde el aceite comestible, margarina, productos de tocador y perfumería hasta los filetes de ballena Finback, pasando por abonos, aceites de ballenas, alcoholes para la industria textil, forraje para ganado y harina de carne de ballena la alimentación de las aves, entre otros (Compañía Industrial 1951).

<sup>21</sup> La actividad ballenera es un fenómeno de dos partes: la caza y el faenamiento. La primera ocurre en alta mar siguiendo a los cetáceos de sur a norte, mientras que la segunda -salvo que se trate de buques factorías- generalmente tiene lugar en tierra, en plantas faenadoras de ballenas como aquellas ubicadas en Guafo, San Carlos de Corral, Quintay y El Molle. En muchos casos, estas actividades, y por supuesto sus actuantes, si bien se tocaban, no interactúan mayormente produciéndose una distinción bastante marcada entre ambas.

<sup>22</sup> Entrevista realizada a Bernardino Bórquez el 25 de noviembre del 2008 en su casa en Quellón, Chiloé

TOMO II – VII CONGRESO CHILENO DE ANTROPOLOGÍA  
ANTROPOLOGÍA EN EL BICENTENARIO. RETROSPECTIVAS, INTERESES DEL  
PRESENTE, APERTURAS

a Coloane- cuenta parte de sus aventuras en sus relatos “*Alfaguara*”<sup>23</sup> y “*Balleneros de Quintay*”.

Sobre los chilotes de la instalación terrestre, don Onofre Almonacid nos cuenta que cuando él trabajó en Guafo siendo niño, la faena se organizaba en cuadrillas de trabajadores; algunas de éstas se dedicaban a descuartizar la ballena, mientras que otras a hacer leña para alimentar las calderas que movían la planta<sup>24</sup>. Estas cuadrillas se constituían en Quellón y estaban integradas generalmente por familiares y amigos. Las noticias obtenidas en Quellón dan cuenta de que las familias Almonacid, Cárcamo, Vera, Díaz, Uribe, Saldivia, entre otras, trabajaron en las instalaciones de la isla Guafo. Entre estos hombres habrían estado los primeros maestros descuartizadores y a algunos de ellos, como los hermanos Díaz - Zoilo Barría, Federico, Óscar y Gabriel Díaz-, Federico Vera e Isaías Jaramillo, los veremos nuevamente en Quintay y El Molle.

Junto con los recuerdos de las cuadrillas, en Quellón también se conserva en la memoria la presencia de los barcos balleneros *Ballena*, *Samson*, *Penguin*, *Scott I* y *Fyr* cazando en el golfo del Corcovado y recalando en el emergente puerto de Quellón.

Tabla 1. Sociedades y barcos balleneros en Quellón 1913-1938

Sociedades balleneras			Barcos cazadores				
Sociedad	Años	Planta terrestre	<i>Ballena</i>	<i>Samson</i>	<i>Penguin</i>	<i>Scott I</i>	<i>Fyr</i>
Sociedad Ballenera de Corral	1913-1936	San Carlos de Corral, Valdivia	1913-1930	1925-1936	1924-1935	1932-1936	1913-1932
	1925-1936	Caleta Samuel, Isla Huafo					
Sociedad Pescadora Chile-Noruega	1924-1925				1921-1924		
Sociedad Ballenera Corral y Valdivia	1927-1932					1927-1932	
INDUS	1936-1938	Caleta Samuel, Isla Huafo		1936 INDUS IV		1936 INDUS III	
		San Carlos de Corral, Valdivia					

Al respecto, René Saldivia nos contó que su padre Nicanor Saldivia “...en Guafo anduvo embarcado. El *Fyr* como le decía uno, el *Fyr* como se llamaba un barco”<sup>25</sup>. Mientras que en Quellón, Bernardino Bórquez recordó que “los barcos pasaban por la Isla Coldita porque se abastecían de carne en pie, los animales los largaban en la Punta Paula, los dejaban ahí... Los barcos eran chicos. Se llamaban *Scott*, *Penguin* -*Pingüino* pero como era noruego el nombre todavía estaba grabado con soldadura en el casco del barco- y el *Ballena* y el *Samson*. Eran cuatro pesqueros. Eran chicos”<sup>26</sup>. Don Bernardino tuvo la gentileza de hacernos un dibujo de uno de estos buques; meses después al encontrar unas

<sup>23</sup> A diferencia de nuestros entrevistados quienes recuerdan que Olavarría era oriundo de Quellón, en este relato Francisco Coloane declara que el capitán era originario de Chonchi. No obstante, en la misma narración el autor termina argumentando que “A veces nadie sabe cómo nacen y mueren los auténticos balleneros” (Coloane 2008:112).

<sup>24</sup> No descartamos la posibilidad que haya habido otro tipo de operarios en Guafo.

<sup>25</sup> Entrevista realizada a René Saldivia en su casa de Melinka el 8 de septiembre de 2009.

<sup>26</sup> Entrevista realizada a Bernardino Bórquez en su casa de Quellón (la única de cemento en la costanera) el día 25 de noviembre de 2008.

TOMO II – VII CONGRESO CHILENO DE ANTROPOLOGÍA  
ANTROPOLOGÍA EN EL BICENTENARIO. RETROSPECTIVAS, INTERESES DEL  
PRESENTE, APERTURAS

fotografías de la época vimos con sorpresa que nos había entregado un croquis realmente muy similar al *Samson*.

Figura 1. Croquis de barco ballenero hecho por don Bernardino Bórquez. 25 de noviembre de 2008, Quellón.

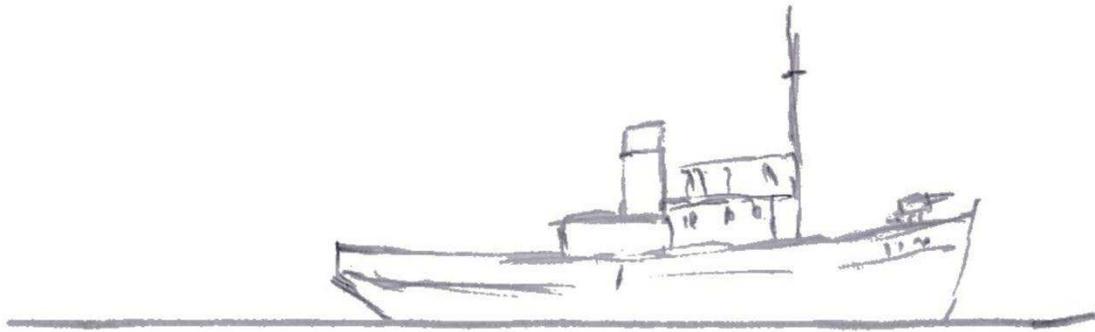
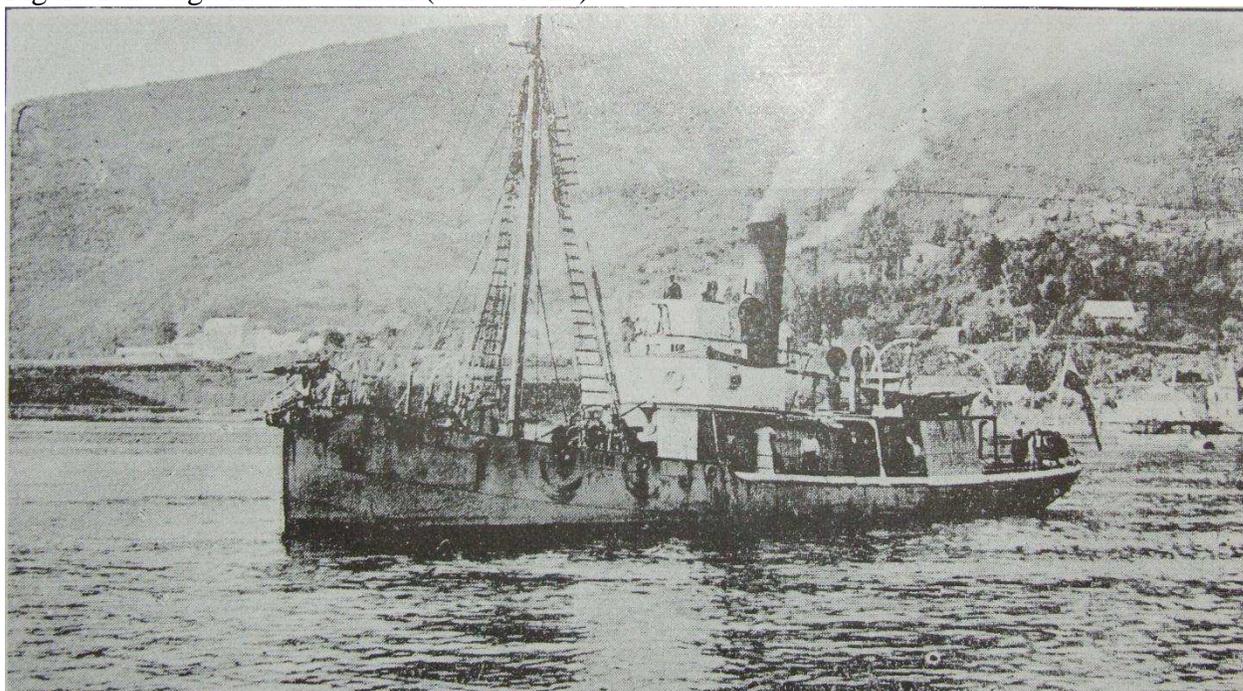


Figura 2. Fotografía del Samson (Swett 1922).



Este barco lo recuerda también Pedro Vera -uno de los primeros chilotes que migró a Quintay para trabajar en la ballenera- e indica que en la bahía de Quellón era frecuente ver dos o tres balleneros fondeados, dice también que estos “*eran barcos chico carboneros sí, (...) lo único que me acuerdo que se llamaba Samson. Sí, pero barcos chiquitos eran, pero eran buenos barcos, verdaderos submarinos*”. Don Pedro recuerda además que vio estos barcos y a los balleneros *por el año 38, 39, por ahí sería. Sí. Porque yo era chico y iba a mirar a las ramadas en esos años y venían los balleneros a las fiestas en Quellón, a los 18 de septiembre. Entonces yo de lejos miraba en las ramadas que andaban los balleneros*”. Los balleneros a los que se refiere eran la tripulación, ya que los capitanes no habrían participado de estas fiestas. Recuerda que los tripulantes eran chilotes del sector, oriundos de Quellón y las islas Coldita, Laitec y Cailín<sup>27</sup>.

### **Quintay y El Molle: migraciones temporales**

Luego de cerrar las instalaciones de la isla Huafo, la Compañía Industrial SA (INDUS) trasladó sus operaciones hacia el norte, primero hacia Quintay (1943-1967) y luego hacia El Molle (1956-1965). En ambas plantas trabajaron algunos chilotes, los que eran mayoritariamente oriundos de Quellón.

Los desplazamientos chilotes vinculados con la ballenería comenzaron en la década de los '40 con un grupo minoritario y especializado de chilotes trabajando en Quintay. A ellos se le sumó un segundo grupo de migrantes en los años '60; en ese momento, la migración se

<sup>27</sup> Entrevista realizada a Pedro Vera Oyarzo en su casa de Puerto Montt el día 4 de diciembre de 2008.

TOMO II – VII CONGRESO CHILENO DE ANTROPOLOGÍA  
ANTROPOLOGÍA EN EL BICENTENARIO. RETROSPECTIVAS, INTERESES DEL  
PRESENTE, APERTURAS

torna más estructurada y masiva, siendo el destino principal Quintay. Paralelamente, un grupo de obreros especializados fue derivado desde Quintay hacia Iquique con el fin de poner en marcha la planta de El Molle.

De esta manera en Quintay habrían trabajado al menos dos generaciones de chilotes, las que hacia los años '60 se superponen en las faenas. La primera de éstas la integrarían Eulogio Vera, los hermanos Federico, Pedro y Luis Vera, los cuatro hermanos Díaz -Óscar, Jerónimo y Gabriel Díaz y su “hermano legítimo” Zoilo Barría-, Juan Bautista Uribe, Isaías Jaramillo y Eugenio Béjar, entre otros. La gran mayoría de estos hombres trabajó con anterioridad en la planta ballenera de Guafo y, al llegar a Quintay, se desempeñaron como maestros descuartizadores de ballenas.

La segunda oleada migratoria hacia Quintay habría tenido lugar durante los años '60, particularmente entre los años 1964 y 1967, período en que la INDUS trabajó en asociación con la compañía japonesa Nitto Whaling Co. para el desarrollo de sus actividades balleneras. Los datos etnográficos sugieren que para este momento el grupo migrante estaba compuesto por 30 ó 60 chilotes, entre los que se cuenta, además de los viejos maestros balleneros, a los hermanos Eduvino, Pedro y Luis Cárcamo, Pedro Oyarzo, Oto Alvarado, Chito Lobos, Juan y Carlos Vera, Béjar hijo, Julio Antiñanco, Carlos Chiguay, Pascual España, Justo Obando, Pedro Avendaño, Colivoro, entre otros. Estos individuos se concentraron en las actividades vinculadas con el descuartizamiento de las ballenas, desempeñando los oficios de maestros y ayudantes *descuartizadores*<sup>28</sup>, *alambros*<sup>29</sup> y *gancheros*<sup>30</sup>.

La migración hacia El Molle, en cambio, habría sido más reducida tratándose de sujetos especializados que fueron trasladados a Quintay para organizar la planta y enseñar el oficio de descuartizador a los obreros nortinos. En este grupo se cuenta a Isaías Jaramillo, Federico Vera y algunos de los hermanos Díaz.

La presencia de quelloninos en ambas balleneras se enmarca dentro del fenómeno migratorio chilote del siglo XX, el que se funda en problemas con la tierra, la agricultura y el atraso económico de la provincia, siendo éstos los factores que expulsan a la población fuera del archipiélago. En el caso específico de los quelloninos, se suma la ausencia de oportunidades en Quellón a mediados de siglo XX, esto pues, el Destilatorio<sup>31</sup>, creado la

---

<sup>28</sup> *Maestros descuartizadores*, también llamados maestros peladores. Eran los encargados de hacer los cortes de la ballena. En los últimos años de la ballenería a los maestros chilotes se le sumaron algunos chilenos y otros tantos maestros japoneses.

<sup>29</sup> *Alambros* Su labor consistía en atar cabos de metal y cadenas en la ballena, con éstos, mediante el uso de huinches a vapor, se retiraban los pedazos de *tocino* (piel) y se daba vuelta el animal. Esta actividad era desarrollada por dos personas cada turno. Sin embargo, podían ser más sujetos dependiendo de la cantidad de ballenas que se destazaban.

<sup>30</sup> *Gancheros*: Su labor era acarrear los pedazos de ballena: tocino, carne y otros, a los cocinadores. En la época de los japoneses los trozos de carne comestibles se llevaban a unas balsas que posteriormente eran remolcadas al buque factoría, mientras que el resto era derretido.

<sup>31</sup> El destilatorio de maderas de Quellón fue creado a principios de 1910, dependió primero de la Sociedad Austral SA, luego en la década de los '30 de la Sociedad Explotadora de Chiloé Ltda. y, finalmente, en 1938 se constituye el Destilatorio Quellón SA. (Bahamonde 2004).

TOMO II – VII CONGRESO CHILENO DE ANTROPOLOGÍA  
ANTROPOLOGÍA EN EL BICENTENARIO. RETROSPECTIVAS, INTERESES DEL  
PRESENTE, APERTURAS

primera década de mil novecientos y que fuera la principal fuente laboral de la ciudad, cerró definitivamente sus puertas en 1953 impactando profundamente en la economía local.

Asimismo, la participación de chilotes en Quintay se explicaría en tanto continuidad de las actividades balleneras de la Compañía Industrial SA, empresa que una vez que se trasladó hacia el norte, requiere de mano de obra especializada en la faena ballenera y la que consigue en los antiguos puntos balleneros, a saber, Guafo-Quellón y Corral. De esta manera la compañía habría motivado la emigración de los antiguos operarios de las plantas del sur, quienes, como ya hemos señalado en párrafos precedentes, al llegar a Quintay se desempeñaron como los primeros maestros descuartizadores de ballenas. El quintaño Daniel Barrios recuerda lo anterior aludiendo que “*como eran balleneros... los balleneros viejos eran sureños, todos sureños*”<sup>32</sup>. Por su parte, su hermano José Barrios especifica que “*ellos [los chilotes] fueron los primeros maestros que hubieron*”<sup>33</sup>, aseveración que es respaldada por Juan Vera, chilote migrante, quien señala que “*los maestros eran chilotes, no eran de Valparaíso, eso yo se lo puedo asegurar*”<sup>34</sup>.

El hecho que la INDUS haya motivado la migración de los obreros de Quellón y Corral se debe a la existencia de tradiciones balleneras en el sur, la que en el caso de Quellón se remonta al descubrimiento del coto de cacería de Guafo, y que va tomando forma en las plantas de San Pedro y caleta Samuel. Así, la presencia de balleneros en las aguas de Chiloé-Corcovado propició que los habitantes del sur de Chiloé desarrollaran una temprana relación con la caza de cetáceos, la que decantó en una tradición ballenera chilota específica del área de Quellón arraigada en al menos dos generaciones de familias quelloninas. Esta tradición se manifiesta en el entramado de parentesco presente entre los chilotes de Quintay, donde vemos a familiares heredando o continuando los oficios de las generaciones precedentes que se iniciaron en las artes balleneras estando en Guafo, o quizás una generación antes, en San Pedro.

### **Reflexiones finales**

Las informaciones acerca de la cacería de ballenas en el área Chiloé-Corcovado durante los siglos XIX y XX da cuenta de que ésta fue un activo núcleo ballenero en el que participaron empresas extranjeras, como la noruega A/S Pacific de isla San Pedro, y chilenas, como la Sociedad Ballenera de Corral y la Compañía Industrial SA, siendo estas últimas las que, en su momento, dominaron en la escena ballenera nacional. Así, la actividad ballenera habría tenido un impacto significativo en el archipiélago, en específico en el área de Quellón.

Ciertamente, la relevancia del coto de caza de Guafo, que se asocia al traslado de la cacería de ballenas hacia los mares del sur, junto con los vínculos de las operaciones balleneras chilotas con los noruegos y las sociedades balleneras más importantes del siglo XX, hace que desde Chiloé sea posible construir un relato que abarca gran parte de la historia de la ballenería en las costas de Chile. Dentro de ésta, los chilotes desde temprano tuvieron una

---

<sup>32</sup> Entrevista con Daniel Barrios realizada el 23 de enero de 2010 en su casa de Quintay.

<sup>33</sup> Entrevista con José Barrios realizada el 22 de enero de 2010 en su casa de Quintay.

<sup>34</sup> Entrevista con Juan Vera realizada el 23 de noviembre de 2008 en su casa de Quellón.

TOMO II – VII CONGRESO CHILENO DE ANTROPOLOGÍA  
ANTROPOLOGÍA EN EL BICENTENARIO. RETROSPECTIVAS, INTERESES DEL  
PRESENTE, APERTURAS

importante participación tanto en los buques y plantas. Sobre los primeros, Coloane (2008: 97) se refiere a ellos como los vascos- chilotes, equivalencia que alude a que si los vascos fueron los primeros y destacados cazadores de ballenas, llegando incluso hasta Noruega, en Chile este rol lo interpretaron los chilotes quienes se aventuraron hasta la Antártica e Iquique siguiendo el camino de la ballenas. Por su parte, los operarios de las instalaciones terrestres, quienes desempeñaron un papel más prosaico destazando a los animales, dejaron una impronta en la historia ballenera que hoy se conserva como un recuerdo vívido de su presencia en las balleneras del norte.

### Referencias citadas

- AAGARD, B., 1930. *Fangst og Forskning i Sydishavet*. Gyldendal Norsk Forlag, Oslo.
- ALLEN, H., 1922. Commercial and industrial schemes in Valdivia and districts. En *Report on economic and commercial conditions in Chile*, W.F.V. Scott (Ed.), pp. 46-48. Department of Overseas Trade, Majesty's Stationery Office, Londres.
- BASBERG, B.L., 2005. *Perspectives on the Economic History of the Antarctic Region*. Norwegian School of Economics and Business Administration, Bergen.
- BASBERG, B.L., 2008. Hegemonic transition: American and Norwegian whaling in the 19<sup>th</sup> and 20<sup>th</sup> century. *International Journal of Maritime Studies* 20(2): 201-222.
- BAHAMONDE, J., 2004. *Historia de Quellón (1900-1960): información administrativa, industrial, social y cultural de la comuna. Quellón-Chiloé*. Ilustre Municipalidad de Quellón, Trama, Talcahuano.
- CARTES, A., 2009. *Los cazadores de Mocha Dick. Balleneros chilenos y norteamericanos en el sur del océano de Chile*. Pehuén, Santiago.
- CLARK, A.H., 1887. The Whale Fishery. En *The fisheries and fishery industries of the United States*, G.B. Goode (Ed.), pp. 3-293. Government Printing Office, Washington DC.
- COLOANE, F., 2008. *Antártico*. Alfaguara, Santiago de Chile.
- COMPAÑÍA INDUSTRIAL S.A. (INDUS), 1951. *50 años al servicio del país: 1901-1951*. Universo, Valparaíso.
- \_\_\_ 1964. *Breve historia de la Compañía Industrial Indus: 1900-1964*. Lord Cochrane, Santiago.
- DAVIS, L.E., R.E. GALLMAN y K. GLEITER, 1997. *In pursuit of Leviathan: technology, institutions, productivity and profits in american whaling, 1816-1906*. The University of Chicago Press, Chicago.

TOMO II – VII CONGRESO CHILENO DE ANTROPOLOGÍA  
ANTROPOLOGÍA EN EL BICENTENARIO. RETROSPECTIVAS, INTERESES DEL  
PRESENTE, APERTURAS

DE LA CALLE, F. J., 1989. La emigración de Chiloé a la Patagonia chilena. *Revista CULTURA de & desde Chiloé* 10: 60-64.

FANNING, E., 1833. *Voyages around the world*. Collins & Hannay, New York.

ELLIS, R., 1991. *Men & Whales*. The Lyons Press, New York.

FILIPPI, A., 1998. El comodoro Andresen y la ballenería antártica chilena. *Revista de Marina*, 115(3): 247-257.

GUZMÁN, J., 2006. Whales and whaling in Chile. En *Whaling and History II. New perspectives*. J.E. Ringstad, (Ed). Sandefjordmuseene, Sandefjord.

HUCKE-GAETE, R., F. VIDDI y M. BELLO, 2006. *Conservación marina en el sur de Chile. La importancia de la región Chiloé-Corcovado para las ballenas azules, la diversidad biológica y el desarrollo sustentable*. Centro Ballena Azul. UACH, Valdivia.

MANCILLA, C. y R. REHBIEN, 2007. *De viajes y retornos: Una aproximación al estudio del imaginario de la vida errante en el Chiloé de la primera mitad del siglo XX*. Tesis para optar al Título profesional de Antropólogo(a) y grado académico de Licenciado(a) en antropología. Universidad Austral de Chile. Facultad de Filosofía y Humanidades. Instituto de Ciencias Sociales. Escuela de Antropología. Valdivia, Chile.

MARTINIC, M., 2004. *De la Trapananda al Aysén: una mirada reflexiva sobre el acontecer de la Región de Aysén desde la prehistoria hasta nuestros días*. Pehuén Editores, Santiago de Chile.

MUNIZAGA, C., 1988. Chiloé y su influjo en la XI Región. En *Chiloé y su influjo en la XI Región: II Jornadas Territoriales*, I. Vázquez et al. (Eds.), pp. 61-73. Universidad de Santiago, Instituto de Investigaciones del Patrimonio Territorial de Chile, Santiago.

PEREIRA SALAS, E., 1971. *Los primeros contactos entre Chile y los Estados Unidos, 1778-1809*. Andrés Bello, Santiago.

QUIROZ, D. y G. CARREÑO, 2010. El último sueño el capitán “Adulfus” Andresen: la caza de ballenas en aguas magallánicas (1933-1935). *Magallania* 38(1): 37-60.

REEVES, R. R. y T. D. SMITH, 2006. A taxonomy of world whaling: operations, eras, and data sources. En *Whales, whaling and ecosystems*, J. A. Estes, D. P. DeMaster, D. F. Doak, T. M. Williams y R. L. Brownell Jr. (Eds.), pp. 82-101. University of California Press, Berkeley.

REYNOLDS, J., 1839. Mocha Dick or the white whale of the Pacific. A leaf from a manuscript journal. *The Knickerbocker Magazine* 13 (5): 377-392.

RISTING, S., 1922. *Av Hvalfangstens Historie*. J.W. Cappelen Forlag, Kristiania.

TOMO II – VII CONGRESO CHILENO DE ANTROPOLOGÍA  
ANTROPOLOGÍA EN EL BICENTENARIO. RETROSPECTIVAS, INTERESES DEL  
PRESENTE, APERTURAS

SEPULVEDA, J., 1997. La epopeya de la industria ballenera chilena. *Revista de Marina* 115(6): 544-553.

\_\_\_\_\_. 2008. La epopeya de la industria ballenera chilena. Trece empresas balleneras chilenas. *Boletín de la Academia de Historia Naval y Marítima de Chile* 11: 11-35.

SWETT, R., 1922. *Guía Marítima de Chile, 1923-24*. Imprenta Victoria, Valparaíso.

TØNNESEN, J.N. y A.O. JOHNSEN, 1982. *The History of Modern Whaling*. University of California Press, Berkeley and Los Angeles.

URBINA, R., 1988. Chiloé foco de emigraciones. En *Chiloé y su influjo en la XI Región: II Jornadas Territoriales / Instituto de Investigaciones del Patrimonio Territorial de Chile*, pp. 31-46. Universidad de Santiago, Instituto de investigaciones del patrimonio territorial de Chile, Santiago.

VON TSCHUDI, J. J., 1854. *Travels in Peru*. A.S. Barnes & Co., New York.

*Periódicos*

*El Comercio* (Punta Arenas), 15 de mayo de 1909

*Chile Austral* (Punta Arenas), 24 de agosto de 1909.

*Chile Austral* (Punta Arenas), 17 de noviembre de 1909.

*La Cruz del Sur* (Ancud), 26 de febrero de 1913.

*La Cruz del Sur* (Ancud), 11 de junio de 1913. *Chile Austral* (Punta Arenas), 9 de octubre de 1909.

*Entrevistas*

Entrevista con Juan Vera realizada el 23 de noviembre de 2008 en su casa de Quellón, Chiloé.

Entrevista con Bernardino Bórquez, realizada el 25 de noviembre de 2008 en su casa de Quellón, Chiloé.

Entrevista con Sixto Venegas realizada el 3 de diciembre en su casa en Pumillahue, Chiloé

Entrevista con René Saldivia, realizada el 8 de septiembre de 2009 en su casa de Melinka, islas Guaitecas.

Entrevista con José Barrios realizada el 22 de enero de 2010 en su casa de Quintay, Valparaíso.

Entrevista con Daniel Barrios realizada el 23 de enero de 2010 en su casa de Quintay, Valparaíso.